

Yolanda R. Bruce 10 de Enero 1968

En la carpeta preciosa de tus cartas, de los recuerdos más  
 distantes de Benjamín, hubiese querido, mi hermano, haberme visto  
 esta vez en París o Ginebra, y me pido a ti, querida, que me envíes  
 los recuerdos, incluso los pequeños como a un leproso, o cuando lo ves  
 huirte ¡Pobrecitos! También de España de Peray, de Roma, de  
 Lancy, Nelly, el Embajador de España allí - de todos los elegidos  
 hostiatis ¡Me dejan los mensajes del espíritu fraternal  
 ¡Tus queridas cartas! Te conté lo que fue la noche de Navidad  
 Fresia, se llama la niña que me cocinó y me acompañó (una niña  
 de ante padre, que hace de dama de compañía, católica y buenísima,  
 Fresia y yo levantamos en puros preciosos frente a la chimenea,  
 en el centro de la mesa Polmarica (trouche de Tabulé) a 5 o  
 centímetros del suelo, que a la vez la tablea donde se Tabuléa  
 de la mano sobre las olas, y le sirve de mesa después que salen  
 del mar y también de cama - (yo pienso que sobre ella me vela  
 ran aquí, mis Ylenis - en el centro de la mesa Polmarica  
 sobre un bandija de plata distribuí el "nacimiento" de  
 Candeleros con sus preciosas velas, todo el servicio de  
 platea y sentados como niños y Fresia, la dos musas más  
 viejitas, mis puleros, mis bolsos en esa noche, de la Ylen,  
 "Dona Eugenio" y "Dona Anita" este último, es francesa  
 hija de Charpentier el jardinero francés que trabajó al Barón  
 de Roth a la Ylen hace 100 años - está de mujercitas divinas  
 espumando en miso y Fresia le medicó noche y escuchamos por  
 radio las alocuciones y los comentarios críticos de todo el  
 mundo en esa memorable noche, tomamos champán y cenamos  
 nuestras exquisitas langostas asadas en la gran chimenea  
 del living - ¡están bastante contentas! tu imagen, tu recuerdo

querido, tu amado y venerado nombre se  
juntó al de mis hijos en el momento de la  
Oración, cuando me arrojé en el altarito  
de mi dormitorio donde presidía Purísima en  
su manto celeste, la primera lejana variedad  
me envía bendecida el padre Marchant ya  
muerto. ¡Entuvinos tan unida, esa noche del 24  
como lo estaré mi tiempo en la vida y en la  
muerte. La felicidad humana no es concebible  
sin Dios y la Santísima Virgen. A ellos tenemos  
que ir, es nuestro destino, es para El que hemos  
sido creados, para hallar en Dios nuestra alegría.  
La vida que amontona desengaños, nos va quitando  
la ilusión de vivir o sea de vivir para eternidad.  
Todo falta sin Dios. Todo es poco, todo es incompleto  
sin Dios. ¡La gran alegría: Jesús,  
el que ama a los pecadores, el que perdona los pecados  
es la profunda razón de existir humano, Dios Cristo  
el amor infinito, el amor que perdona, la divinidad de  
la vida del amor eterno. Me emocionó el Evangelio  
donde aparece la Magdalena perdonada, el leproso curado  
el ciego resucitado; es el eterno milagro del amor  
de Cristo que a Dios gracias no lo pierdo nunca más.  
pese a que lo olvidamos tantas veces, aquí en esta gran  
alejada de tanta vanidad y ferias humanas, de

tanta injusticia, como se aparece el abono en la grandeza

3) y se encuentra en el asmo  
que uno piensa en las suadas más ditas  
Gty printaur. Pero escribiré poemas también.  
M. Imperic he venido en avión a pasar a  
menor, se acabe de ir ayer en avión - Duró  
de 2 días, ni Dios quien llegari Nils, pasari 10  
días y repasaré para el examen de admisión  
en la Universidad Católica - El católico  
profundo, y detesta a los Demócrats Cristians,  
a quien llama: "Demócrats Cretinos..."  
¡Que maravilloso es Nils! Ay! que miedo de  
su perfección y su gracia! Dime más sobre la apa-  
rición de la Virgen y su llanto, aquí nada se sabe  
para saber algo, me asomo al silencio de la  
noche, del mar y de la selva, donde el espíritu de  
de los reyes que amo, me llega a oír antes  
en el misterio del cielo - Escríbenos hermano  
querido - Hege a Helmer - ¿Bogus no viene?  
Se esperará siempre en cada velero por llegar - gracias  
por la carta y la esperanza que ellos me traen -  
Hege a Marije, a Edvard. A... Enrique...  
Ari fuere siempre mis recuerdos firmados  
además que bellos de estas finitas blancas